

RENOVACION NACIONAL

San José, Costa Rica
Lunes 17 de Junio de 1946.

Director: CARLOS SOLEY REYES
COMBATIREMOS MALAS ACTUACIONES Y PROCEDERES, NO A PERSONAS

Año 2 — No. 9
Teléfono 2723

Está obligado a merecer el respeto a que es acreedor, un Secretario de Estado y designado a la Presidencia de la República. La seriedad de un Secretario de Estado y aun los intereses de la política nacional merecían una contestación más ecuaníme y sería al periodista don Otilio Ulate.

DICEN...

QUE: El Seguro Social llenó toda la Gaceta Oficial del jueves 13 del corriente con muchas partidas y números alegres haciendo corte al 31 de Diciembre de 1945.

No se encuentra una sola licitación de las enormes sumas erogadas ni la inversión del famoso producto de los teatros **QUE:** Cada día es mayor el número de los verdaderos trabajadores que se quejan de la forma como son tratados, no por los médicos del Seguro que a decir verdad es lo único bueno que hay, pero en cambio reniegan cada vez más del trato de los parásitos, de éstos que no teniendo ni preparación ni actitudes han sido

metidos como cuñas por los influyentes líderes rojos.

QUE: Un vespertino, el que carece de la influencia oficial, sacó en cómicas y fábulas de la semana, la caricatura del ministro jocoso, festinan sus palabras y lo encumbran a Mariscal, diciendo que va de pesca, a pescar apaciblemente en las aguas del Golfo de Nicoya, dicen que no es ya aquel René Picado que todos conocíamos; cuarentón y a medio uso, propietario de una cuenta corriente más que respetable en todos los bancos y de una colección de corbatas de las más chillantes. Tras su falaz apariencia de hombre satisfecho.

Pasa a la página 3

Para lo futuro, Diario de Costa Rica, sólo debería usar la columna de Domingo a Domingo para quienes hacen chacota oficial de las interpeleaciones periodísticas **Del fondo, nada, porque todo es superficial y vano en estos falsos ídolos carcomidos.**

Al deshojar La Tribuna, colega del cual se sirven los hombres incondicionales del actual gobierno, (la mayor de la veces desgobierno) para reponerse de las vapuleadas de los periódicos libres, como Diario de Costa Rica, La Prensa Libre, Eco Católico, las publicaciones más populares de la Nación, creímos encontrar la frase serena del Sr. Secretario de Seguridad Nacional y Vicepresidente de la República, para contestar al ciudadano don Otilio Ulate las alusiones categóricas que le formulara en terminante artículo de su periódico. Pero nada, el Sr. Picado

se desdobra en frases festivas, en un ideario que no cabe en los altos funcionarios de la Nación, como diariamente, aunque los ataques con catapulta hacen los otros Secretarios de Estado Brenes Gutiérrez, Bonilla Lara y el mismo nuevo Secretario de Gobernación, que contestó muy serenamente los cargos que se le hacían al Gobierno por la tolerancia de las tómbolas en editorial muy sesudo de La Prensa Libre.

Estos funcionarios, licenciados todos, que han manoseado en la Escuela de Derecho, el llamado derecho de gentes, han respondido en todo tiempo con ecuanimidad, haciéndose merecedores de respeto, sin dejar de patrocinar a su augusto Presidente y las tesis que defienden, impuestas casi siempre por la nefasta minoritaria argolla de falsos ídolos, de parásitos sin conciencia y agentes de la humanitaria checa.

Pero don René, a quien los brillos de Marte ponen a veces, intransigente, olvidando su DOBLE de comerciante, se gastó una respuesta digna de Madrid Cómica, aquella revista jocosa en que Leopoldo Alas (Clarín) hace gala de su ingenio y de su sátiracer vantina. ¡Y mire que estuvo salao el Ministro! y destaca lo de Mariscal en este país donde la milicia es un simple adorno de portal y donde los

Pasa a la página 3

La historia de Rusia durante los últimos 30 años muestra un record de intolerancia

NO CREO QUE RUSIA ESTE INCLINADA A CONQUISTAR AL MUNDO POR LA FUERZA DE LAS ARMAS, PERO EL SOVIET CONSIDERA AL PUEBLO COMO UN CONJUNTO DE BESTIAS

El sol dejará de brillar sobre la tierra el día que Rusia se niegue a aceptar la proposición de Buruch sobre la atómica, dice John Foster Dulles, ex-consejero del Secretario James Byrnes

El Comunismo en América

tiene una arma más poderosa que todos los Robots y las Bombas Atómicas juntas

Amenaza al Banco de C. R. con suspender los préstamos a la Municipalidad

Hasta tanto no se haya cancelado el sobregiro de ₡ 207.000 que tiene la Corporación con esa institución bancaria.

Con grandes angustias se logró conseguir el dinero para pagar esta semana a los trabajadores y empleados municipales, pero según entendemos existe la probabilidad de no conseguirlo para la próxima quincena.

Suscripción

Mensual: ₡ 1.00

Y que pueden accionar en momento propicio y cuando ellos lo estimen preciso

La explicación no es teórica, sino práctica. Se hizo el experimento reciente, en los Estados Unidos, paralizando toda la industria carbonera, las empresas ferrocarrileras y las empresas navieras y otras tantas arterias de vital importancia. Las huelgas y el descontento general bien dirigidos, es el arma concebida.

Es un enemigo de grandes recursos económicos siendo miles los afiliados en sus organizaciones, disfrazadas, por consiguiente, sin devengar gasto alguno. Su tema para la infiltración en que son veteranos consumados, es: la clasificación social, malevo-

sidad más siniestra que hasta hoy ha creado mente alguna. El materialismo sin precedentes para combatir religiosidad, adaptadas al medio moderno en épocas donde la juventud carece de fundamentos morales, suficientes como para desechar tan malévolas ideas.

El pueblo de América debe unirse más cada día. La ayuda debe ser recíproca, a combatir tan graves trastornos. Se debe organizar el pueblo laborioso en organizaciones de índole americana, pues son éstos, desde la época de los colonos, que han sido el paladín de la democracia.

Las plagas que azotan al pa3s

Antaño, los trabajadores no se despedían de los trabajos porque sus cristianos patronos inventaban oficios para que ganaran.

Hoy piden cesantía, despiden, insultan a los dueños y no obedecen.

Dijeron los periódicos que en Puntarenas los muellos no hicieron caso del Administrador del Pacífico.

Llevamos ya cuatro años de Código del Trabajo y como quince de comunismo y vamos entrando en una cadena de años en que el capital se va absteniendo de gastar sus dineros, de emprender y de prosperar, porque ya no hay garantías para quienes se esfuerzan, para quienes tratan de hacer la prosperidad de la Patria y busquen empleo liberal a sus actividades.

Hay pestes que se acaban como el cólera del '56, el sarampión y el carbón en el ganado; pero la peste del comunismo, con perdón del señor Arzobispo que la llamó Vanguardismo, no se acaba, como se acaba el calderonismo, injertado al país por el famoso doctor.

Cuatro años de Código del Trabajo y no se acaba de remendar, puesto que sus autores no supieron en lo que se metían, desde luego que lo inventaron por politiquería, por sostener al doctorcito que se estaba despidiendo. Se supo al cabo de un año de mal gobernar don Rafaelito, que para nada servía. Todos le fueron zafando el bulto, y el capitalismo que lo montó con sus colonos, el calderonismo que se consideró embaucado por el Calderón, los extranjeros que confiaban en el joven presidente, todo mundo se desilusionó del hombre médico, del galán deportista y del caballero católico.

El bien llamado COMUNISMO está arruinando al país, al comercio, a la industria, al hogar y a la República. En Estados Unidos saben que sus Excelencias Eminentísimas los señores Picado, Presidente y Secretario de Guerra son sostenedores de las doctrinas soviéticas y que su jefe, el príncipe don Manuel Mora Valverde, es su aliado político con sus huéspedes que sostienen muy bien pagadas el QUORUM en el Congreso, que son consultados en cada caso delicado y que manotean en el Seguro Social, en Fomento, en el Ferrocarril del Pacífico y donde quiera que pueden meterse, ya a hurtadillas, o bien a la fuerza. Porque allí donde Mora pega cuatro gritos, allí donde el camarada Guzmán (no de anífrache) se entromete, dondequiera que aparece un Cerdas o un Carlos Luis, todo es para el Comunismo que como la plaga del chapulín no se acaba y habrá que destruirlo con polvos atómicos y como el diablo, con zahumerios de Chile, de ajos y de azufre y de chirraca.

Que el calderonismo recurriera en su estor de agonía al Comunismo, no nos extrañó porque en la casa no había hombre, porque la Caja de la Hacienda Nacional se estaba quedando sin centavo y porque se estaba tendiendo la farsa de que Costa Rica era país aliado. Sí, aliado moscovita, aliado bolcheviqui, camarada de los stalines y los lenines, que ya no asustaron a muchos clérigos que muy orondos vimos desfilar por las calles de la capital para cantar loas al Código

de Trabajo que nos tiene medio locos. Código importado, código exagerado para destruir la armonía social, para explotar a los patronos y ante cuyas excepciones como la de los trabajadores de la Carretera Pan Americana, de determinados cultivos y de muy marcados contratos, los famosos manuales nada decían, callaban todos por servilismo a los Estados Unidos.

El código de los remiendos, de los parches sigue con vida porque la fuerza militar del gobierno que lo controla lo quiere así; por que los vivos obreristas han doblegado al Gobierno a que lo sostenga contra viento y marea.

No hay semana que no aparezca en determinado diario una nueva interpretación al Código, no de marras, sino de las amarras. Perteneció al novel Ministro de Trabajo, quien ha sufrido en su propia carne y en sus propios intereses de vastísimo terrateniente del Guanacaste, los certeros flechazos de los comunistas y de otra peste peor: los comunistoides. Porque comunistoides solapados son ciertos maestros que ya van aceptando la doctrina moscovita esperando un buen hueso, confiando en una futura visitaduría o en un viajecito a los Estados Unidos o a México, así sea a costa de los sufridos socios de ANDE que pagan sus colonos mensuales para que los carlosuises conozcan el mar y la tierra de Moctezuma. Ya el comunistoide es hasta aristocrático, social, porque hay que hacer negocio, porque Morita es nuestro primer hablantín (perdón, orador).

Sostenemos y probamos que cada vez el capital y el obrero honrado retira su dinero o su esfuerzo por la tristísima existencia del comunismo, por la entrega que se ha hecho del país al polaco explotador que ya se ha adueñado de todo el Mercado Municipal.

Esta misma semana, ahora mismo, el Congreso ha sido sorprendido y engañado con una nueva reforma al Código de Trabajo para que ya no sea necesario tres meses de permanencia de un obrero en labores para que se le reconozcan derechos de cesantía, vacaciones y otras vagabunderías. No. Con unos pocos días, con unas horas, un obrero tendrá derecho a todo esto que no es sino villana explotación de quienes economizando, ahorrando y sacrificándose, tienen una peseta que el comunismo trata de atrapar con su teoría de que la tierra es de todos (menos del que no la trabaja) de que el capitalismo lo enterró la última guerra europea y de que Rusia es la gran campeona del mundo, campeona que va a recibir ahora nuevos golpes en París, porque ni los Estados Unidos, ni tampoco Inglaterra se están mamando el dedo para alimentar al oso moscovita que no tardará en tener aquí una suntuosa legación con sus cincuenta satélites como los que acaba de meter en Chile

o con cien, como los tendrá muy pronto en la Argentina, la nueva presa satalinesca.

Qué hace el pueblo de Costa Rica que no sacude este comunismo que le afrenta, que sigue tributario manso del comercio polaco con el pretexto de que fía mercaderías vendidas con toda usura y fuera del listín de precios oficiales.

Acaso no sienten los ticos en sus arterias la sangre vencedora del '56, acaso han olvidado que en Alajuela Santamaría todavía sostiene en alto la tea del nacionalismo que le costó su vida preciosa y ejemplarizadora?

Vuelvan los ticos por sus fueros, por la honra del siglo XIX cuando terminadas las labores de una finca o de una casa, el patrón hacía otra hacienda o levantaba otra casa para que sus pecunes tuvieran pan y trabajo. Hoy quien acaba una casa, no vuelve a levantar otra en su vida porque quedó, no solamente escarmentado, sino robado con el famoso Código de Calderón; el mismo que desde Nueva York está asomando sus orejas para un nuevo festín que los ticos no habremos de tolerar jamás si tenemos dignidad.

JUAN PUEBLO

Los polacos adquirieron un compromiso agrícola que burlaron, irrespetando un mandato oficial

En diferentes ocasiones y por medio de la prensa diaria, se han emprendido campañas, más o menos ardorosas, contra los poloneses establecidos en nuestro país. En esas campañas de prensa, por lo general se ha abogado por la conveniencia de impedir nuevos ingresos de esos súbditos y de buscar una forma precisa para los que se han radicado aquí abandonen el territorio nacional. Se ha aducido para ello el hecho de que esos miles de poloneses se dedican exclusivamente al comercio, con lo que se ha provocado un trastorno en perjuicio del comercio nacional, aduciendo que como consecuencia de ello existe la competencia desmedida, que algunos juzgan de desleal.

Hay su razón para que se piense así. El comercio, principalmente el comercio en pequeño, se ha ensanchado tanto en la República, que las ciudades capitales y demás centros de población, están congestionados de pequeños y aun de grandes negocios de costarricenses y de personas de otras nacionalidades de nuestra raza latina. Es natural, que a mayor abundamiento de negocios de tal índole, menores son las entradas que los mismos producen, y esto es considerado como ruinoso para los que invierten capitales o pequeñas economías en esos medios de lucro honesto. Hemos llegado al extremo de que, por cada negocio de un costarricense, hay diez y más negocios pertenecientes a extranjeros, entre los cuales extranjeros figuran dos grupos: los deseables en la vida de los negocios y los no deseables por razones que son del dominio público.

Pero, cómo desear de la vida comercial del país ese grupo de los no deseables? En la hora actual, el problema es de muy difícil solución. Ya es tarde para remediar ese mal, que pudo haber sido previsto y evitado en sus comienzos. En cuanto a los poloneses, no hemos de decir que son culpables de ese estado de cosas. Se les abrió la puerta, y por ella entraron. La responsabilidad de este congestionamiento comercial de parte de ellos pesa directamente sobre los funcionarios que directa o indirectamente intervinieron en la tolerancia de esa inmigración.

Las autoridades competentes

en tiempos en que se inició esa avalancha migratoria que trajo a nuestras playas centenares de poloneses, dieron muestras en esos momentos de falta de autoridad, y si se quiere, de buen juicio. Porque, en vez de prevenir las consecuencias que hoy se lamentan, cerraron los ojos mientras pasaba esa oleada de «invasores pacíficos» que se adueñaron de un sector respetable del comercio en pequeño, ejerciendo desde entonces un dominio que para muchos otros comerciantes resulta honeroso principalmente para comerciantes nacionales.

Esto es una verdadera calamidad.

Pero bien: acójense aquellos funcionarios públicos a las estipulaciones impuestas por el gobierno para permitirse la entrada al país de esas gentes, y aplíquelas para que así no se siga irrespetando un mandato del Estado. Ese irrespeto lo están cometiendo los poloneses. Esa es la verdad clara y sencilla.

El mandato a que nos referimos, hacía adquirir a cada individuo polonés el compromiso ineludible de dedicarse a trabajos de agricultura una vez ingresado al país. Con ese compromiso firmado por cada polonés que venía a Costa Rica, éstos llegaban de uno en uno y hasta por grupos, formando al poco tiempo una legión de individuos, que posiblemente irían por esos campos a localizar tierras y dedicarse a cultivarlas.

Ninguno de ellos juzgó conveniente a sus intereses preconcibidos hacerlo. Cada cual encontró que era mejor quedarse aquí, en la capital, y abrir su tienda, su pulpería, su fábrica. El compromiso adquirido, impuesto firmemente por nuestro gobierno, fué echado en olvido por los poloneses. Para ellos eso no tenía ningún valor; no era nada. Poco les importó un papel escrito con carácter y sellos oficiales. Hicieron burla de esa disposición y el irrespeto quedó entronizado, para perjuicio moral del Gobierno y para perjuicio material de los costarricenses.

Ya que de esto hablamos, viene a nuestra memoria un reportaje del Secretario de Agricultura, señor Peralta, en el que manifestó que estaba dispuesto, a su regreso de Venezuela, ha-

Passa a la página 3

DICEN...

Viene de la página 1

QUE: Los pertenecientes al grupillo más pequeñísimo político que aún existe (como también aún existe la langosta) en este país, donde se respira la libertad más grande, se indignan cuando les llaman comunistas, haciendo ver que su nuevo nombre, proveniente de confirmar es Vanguardistas calderonistas.

QUE: El sábado fué invadida la ciudad de Alajuela por la otra plaga que azota el país, el chapulín, pero el viril pueblo alajuelense se aprestó a repeler el ataque; con ruido y unas cuantas bombetas fué desalojado el terrible bicho. Hay otra plaga que a su tiempo el pueblo de Juan Santamaría desalojó, la plaga roja. Pero ahora esa provincia está siendo invadida por la otra plaga que azotó San José, la plaga judío polaca, la aliada del comunismo, de esos salvadores amantes del pueblo, ayudados, en mala hora, por inescrupulosos funcionarios públicos que fueron los que los entronizaron. Debe abrir los ojos el pueblo de Alajuela, boicoteándolos, para que se vean obligados a cumplir su juramento, el de doblarse trabajando en la agricultura. Ha llegado la hora de obligar a estos pulpos a que desalojen las ciudades, donde están con sus tentáculos absorbiendo lo poco que de vida le queda al verdadero trabajador de Costa Rica.

QUE: El Mariscal dijo que el número cabalístico de don Otilio era el ocho, y que los camaradas dijeron que, el cabal de semanas atrasadas en el pa-

go a los pobres y sufridos trabajadores del desgobierno era el dieciséis, o sea, el doble de ocho. Pero como es el gran patrón, su aliado, calladitos se quedan los acomodados de la C. T. C. R. Con sólo que se abstuviera el elemento oficial unos cuantos meses de los deliciosos viajes al exterior, habría para pagar los miserables salarios de los humildes ciudadanos que a esta hora disfrutaban de libertad bien amplia, pero privados del sustento y con el estómago vacío.

QUE: La enmienda que los camaradas intentaron hacer al bendito Código de Trabajo, los mismos capitalistas progresistas, aliados de los camaradas, le dieron la puntilla antes de tan siquiera ser discutido. Que abra los ojos el poco pueblo que aún queda dormido por causa del narcótico que los falsos ídolos carcomidos, teñidos de rojo moscovita le han dado. La situación cada día es más grave para todas las fuerzas vivas del país: la manteca ni a cuatro colones se consigue, gracias a los progresistas ganaderos, el sebo para el jabón hay que pagarlo a un colón cincuenta la libra, motivo por el cual, el pueblo tendrá que pagar por el jabón dos colones cincuenta por la libra; subió desmedidamente el café, la carne, el arroz y los artículos de vital importancia para el verdadero trabajador. Pero el pueblo debe cruzarse de brazos, porque la Vanguardia progresista lo salvará, llevando de nuevo al poder a la dinastía calderoniana.

Los poloneses adquirieron un...

Viene de la página 2

cer cumplir estrictamente la cláusula por la cual se fija la clase de trabajo a que se deben dedicar los poloneses al ingresar al país. Esa cláusula, en forma terminante, clara, específica, que el polonés que se radique en el país, debe dedicarse a sus labores agrícolas y no a otras actividades.

En virtud de esta disposición oficial; de este compromiso adquirido, que esos extranjeros no han querido cumplir, el señor Peralta, en su carácter de Secretario de Agricultura, estaba animado de una decidida voluntad para hacer cumplir ese compromiso, ya que la agricultura estaba reclamando brazos para su intensificación.

Pero, para desgracia nuestra, una promesa que se hace es una palabra al viento en este nuestro modo de ser y de proceder. Tal lo que ha ocurrido con lo dicho por el Secretario de Agricultura, ya que hasta el presente todo ha quedado relegado al olvido.

llan ni explican las enormes partidas de egresos por cuenta de construcciones, tanto del famoso Policlínico como del edificio llamado Central de la Caja, y lo más grave aún es que en todos estos gastos no ha habido licitación alguna, pues no existe una sección de compras debidamente organizada; son dos o tres individuos sin preparación alguna los que compran a su antojo los materiales o enseres y muchas veces lo han hecho por medio de intermediarios y no directamente al comercio o a la industria.

Más puntos: las catorce semanas que se les deben a sus leales obreros de Fomento.

Si Picado, como Calderón y la argolla roja, tienen como don Otilio otros números cabalísticos que ni ellos ni los ticos olvidaremos y que la Sanción Nacional y la Historia les cobrarán. Son: el 13 de febrero de 1944 y el 10 de febrero de 1946, símbolos de los chanchulleros y crimenes políticos contra los derechos ciudadanos.

Y habla don René de que estuvo en Tejas. Allí si hay libertad y el azul no es el rojo comunista de esta administración que sufrimos resignados por no ver la patria ensangrentada, pero sí va teniendo ya como una docena de muertos, los de Protero Cerrado, los de Sabanilla y los revolucionarios nicas, vejados y privados de la vida por sus hermanos en suelo patrio. Es posible que allá en Tejas también lean las protestas del pueblo de Costa Rica y lleguen las informaciones de la bancarrota nacional económica, moral, política y además lativa, llegando también los ecos de los satélites moscovitas, que son los que orientan la administra-

Es cuestión de temperamento; decimos y prometemos mucho y en la realidad nada hacemos. El frío perjudicial de la indiferencia es la piqueta demoleadora de todas las actividades administrativas. Y con especialidad en el ramo agrícola.

EL AGRICULTOR COSTARRICENSE, que se preocupa por todo lo que es orden moral y material, abogando siempre por una intensificación agrícola al hacerse eco de un sentir general en relación con el asunto que nos ocupa, pide al señor Secretario de Agricultura que avive esas buenas intenciones que reflejó en un reportaje, haciendo que tal disposición sea cumplida terminantemente, por dos razones esenciales: por respeto y acatamiento a una disposición administrativa y por el fomento agrícola que tanto reclama el país.

Con el fin de llegar al logro de esta aspiración, **EL AGRICULTOR COSTARRICENSE** abre una campaña permanente.

ción, haciendo las descabelladas e inconsultas leyes.

No vuelva el señor Ulate a gastar seriedad política con quienes no le corresponden. Tal vez un clown del circo Razzore hubiera tomado más en serio, al hacerle ver el mal tan grande y grave de que adolece el país. Será agresiva a veces la pluma del Lic. don Miguel Brenes, pero es contundente. La de don René ha sido una pluma cuasi cómica. El señor René Picado olvida que alguna parte del pueblo lo puede leer, ya que le pusieron a su artículo un clisé tan simpático, pero olvidó los cánones de la literatura oficial y la ecuanimidad de un militar da tanto rango, cobijado por el suntuoso adjetivo de Secretario de Estado y de la alta investidura de Vicepresidente de la República que dentro de breves días lo veremos asumir para garantía de los camaradas del Kremlin, de Gromilko y de Manuel Moroka, así lo han anunciado y los preparativos se hacen para deshacerse otra vez de un Picado que no sea enteramente incondicional de la fatídica argolla caldero-comunista. Esta vez le tocó correr tal suerte a Picado don Teodoro, su situación es cada día más crítica, no lo han dejado cumplir una sola de las promesas que hiciera a su pueblo, pueblo que ha sido engañado y sumido en la miseria.

Cómo será la cosa, que la misma Tribuna del domingo inserta la caricatura del señor Ministro de Seguridad y hace chacota de las palabras que el señor Picado dijera en su famoso reportaje o declaraciones jocosas.

Decir que no hay mal que dure cien años es poco, los peores microbios desaparecen.

Está obligado a merecer el...

Viene de la página 1

galones sólo atraen a las chicas del servicio.

Y hace chanza de los ocho cabalísticos de don Otilio, como los haría alguna vez, cuando más mozo fuera, de los catorce puntos Wilsonianos, o de los diez mandamientos sirvacos. Pero don René y la fatídica argolla, junto con el benemérito Doctorcito, tienen sus números cabalísticos que no los dejan dormir y que a la hora de la muerte, les doblarán los estertores y arrepentimientos de la agonía, (como acaba de pasar con Ubico que a la hora de morir se arrepintió y dijo que era inocente de tanto crimen) que ya les empieza, pues se han cumplido los dos primeros años de fatídico y desastroso gobierno (continuación del no menos bochornoso pasado). No alcanzaron los OCHO MILLONES del primer empréstito forzoso para pagar la deuda que el cris-

tianísimo Doctor dejara, pues en la calle se quedaron otros cinco millones sin liquidar, precisamente se les quedó debiendo a los pequeños, a los carentes de influencias, a aquellos que no les fué posible hacerse apadrinar por los allegados o por alguno de la fatídica argolla roja. A éstos dejados se les ofrece pagar el mes entrante, no con billetes sino con cartones que se bautizarán con el nombre de bonos de consolidación. Otro punto, don René: ¿qué se ha hecho la millonada que el Seguro Social obligadamente ha recaudado del esfuerzo del pueblo trabajador, tan esquilmo, agregándose lo aportado por las empresas teatrales? En «La Gaceta» número 133, del jueves 13 del corriente mes, se publica el informe que rindió la Comisión ante el Centro de Control y con todo y que ocupa todas las páginas de ese diario, no se deta-

INDUSTRIAS SOLEY

AVISAN

Al Comercio y verdadero pueblo trabajador de Costa Rica, que debido a la enorme escasez de las grasas y a los altos precios que han llegado, se han visto obligadas muy a su pesar a tener que subir sus productos.

Nuevos Precios para el Jabón YELOS

	La barra	₡	1.00
	El quintal		90.00
Partida de	5 quintales		85.00
Partida de	25 quintales		82.00

Nuevos Precios para el Jabón FLOR REY

	La barra	₡	1.10
	El quintal		100.00
Partida de	5 quintales		95.00
Partida de	25 quintales		92.00

Salvando nuestra responsabilidad hacemos ver al verdadero pueblo laborioso, que los únicos causantes del alza desmedida de los artículos de primera necesidad, son los ineptos e incapaces funcionarios públicos que aceptan puestos públicos sin estar debidamente preparados para desempeñarlos.

Momentáneamente mantendremos el precio de los productos del departamento telares por haber adquirido los materiales a bajo costo.

COLCHAS

₡ 8.00 cada una - ₡ 90.00 la docena
 ₡ 85.00 docena por gruesa

TELA colchòn ₡ 2.00 yarda - Manta ₡ 1.90 yarda

Por Industrias Soley

CARLOS SOLEY REYES
 Gerente